

¡Por la revolución permanente en Centroamérica!

El Salvador: Revolución obrera vs. guerrillerismo

TRADUCIDO Y EXTRACTADO DE
WORKERS VANGUARD NO. 325, 11 DE MARZO DE 1983

En los tres años que van de la sangrienta guerra civil en El Salvador, ha podido observarse un fenómeno curioso. Cuanto mayor es el ardor con que combaten los guerrilleros izquierdistas, cuanto más grandes sus triunfos militares, mayor la insistencia de sus dirigentes en sus propuestas de abandonar lo ganado en el campo de batalla a cambio de unas carteras ministeriales y algunas promesas de reformas. Durante el apogeo de los recientes combates un vocero de la oposición salvadoreña dio una conferencia de prensa en Washington para pedir negociaciones inmediatas y ofrecer un alto el fuego. Según el *Guardian* (5 de febrero), de tendencia radical-liberal, "[Rubén] Zamora advirtió que el FMLN [Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional] no intenta conseguir un triunfo militar en El Salvador, porque los problemas del país deben resolverse a través del diálogo, a través de

negociaciones, y no... por una solución militar'. Entretanto, en las manifestaciones sobre El Salvador que se realizan en los EE.UU. se excluye sistemáticamente a la Spartacist League (SL/U.S.) debido a nuestra consigna de "¡Triunfo militar a los insurgentes izquierdistas!" ¿Porqué? Si los guerrilleros infligen una derrota al ejército gubernamental, dada la aguda polarización de clases que prevalece en El Salvador, se podría desatar una insurrección masiva y la revolución social. Por otro lado, si *no* se aplasta al ejército asesino, un alto el fuego serviría únicamente para dar rienda suelta a los escuadrones de la muerte... y seguirían las matanzas.

Otro hecho curioso: en esta región de países minúsculos, más pequeños incluso que la mayoría de los estados de la unión norteamericana, los dirigentes de la izquierda centroamericana hacen todo lo posible por evitar que la lucha rebase los estrechos marcos nacionales mientras los gorilatos derechistas se dan auxilio mutuo constantemente y reciben, a vista de todos, suministros bélicos de los EE.UU. Ni los sandinistas, ni los cubanos, ni los soviéticos



Los combativos sindicatos salvadoreños han jugado un papel clave en repetidas movilizaciones de masas como la de 200.000 manifestantes en San Salvador en enero de 1980.